

II
ACTIVIDADES
SISTEMÁTICAS

ANUARIO ARQUEOLÓGICO
DE ANDALUCÍA / 1989

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1989
ACTIVIDADES SISTEMATICAS
INFORMES Y MEMORIAS

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 89. II

Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA Y MEDIO AMBIENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCIA
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'89. II

Coordinación: Anselmo Valdés, Amalia de Góngora y María Larreta
Maquetación: Cristina Peralta y Nieva Capote
Fotomecánica: Dia y Cromotex.
Fotocomposición: Sevilla Equipo 28, S.A.
Colaboración: Isabel Lobillo e Ignacio Capote
Impresión y encuadernación: Impresiones Generales S.A.

Es una realización Sevilla EQUIPO 28

ISBN: 84-87004-18-0 (Obra completa)
ISBN: 84-87004-20-2 (Tomo II)
Depósito Legal: SE-1896-1991

PROSPECCIONES
ARQUEOLOGICAS
SUPERFICIALES

EXCAVACIONES DE URGENCIA EN EL BAJONDILLO (TORREMOLINOS, MÁLAGA)

ANA BALDOMERO NAVARRO
JOSE ENRIQUE FERRER PALMA
IGNACIO MARQUES MERELO

Presentamos aquí el conjunto de las actuaciones que fueron llevadas a cabo durante 1989 en las proximidades de la playa del Bajondillo, en el término municipal de Torremolinos, en la provincia de Málaga, así como un avance de los resultados obtenidos en las mismas, aunque con carácter provisional. La importancia que adquiere este yacimiento, a nuestro juicio, en la justa valoración de algunos aspectos fundamentales de la Prehistoria del Sur peninsular, nos ha impulsado a darlo a conocer ya a través de algunas notas recientes¹.

La actuación de urgencia se origina en Mayo de 1989, a petición de la Comunidad de Propietarios denominada Torresol, a la que la empresa EDYCASA venía gestionándole los trabajos de edificación en un solar situado en la localidad de Torremolinos, entre las calles avda. de las Mercedes, Cuesta del Tajo y Bajondillo, tras la detención cautelar decretada a petición del Arqueólogo Provincial de la Junta de Andalucía en Málaga, por la aparición de restos presumiblemente arqueológicos.

Aunque no pesaba sobre este solar ninguna prevención de carácter cultural, también era cierto que ya había sido llamada la atención repetidamente sobre el valor arqueológico de la zona costera de Torremolinos y su hinterland inmediato. Así podía

deducirse de las publicaciones de Giménez Reyna², Olaria³, Navarro⁴, Pérez de Barradas⁵, Navarrete⁶, López⁷, Ferrer⁸, Ferrer y Marqués⁹ y Ramos Fernández¹⁰, lo que bastaba para girar un examen cuidadoso antes de permitir la continuidad de las obras de urbanización del solar en cuestión.

En el momento de la citada detención preventiva, las obras de aplanamiento habían alterado sustancialmente la fisonomía original, generando un perfil, en parte artificial, donde aparecía documentada a gran escala una secuencia estratigráfica de tipo caótico. De este perfil se logró aislar el área menos afectada para su documentación arqueológica, correspondiente a la presencia de una acumulación de sedimentos al pie de una pequeña oquedad abierta en el travertino propio de la zona.

La aparición de algunos materiales en la superficie de la citada acumulación de sedimentos motivó que se solicitase de la entonces Delegación de Cultura de la Junta de Andalucía en Málaga el consiguiente permiso de actuación de urgencia, que fue tramitado a la Consejería de Cultura y concedido a nombre de D^a Ana Baldomero Navarro.

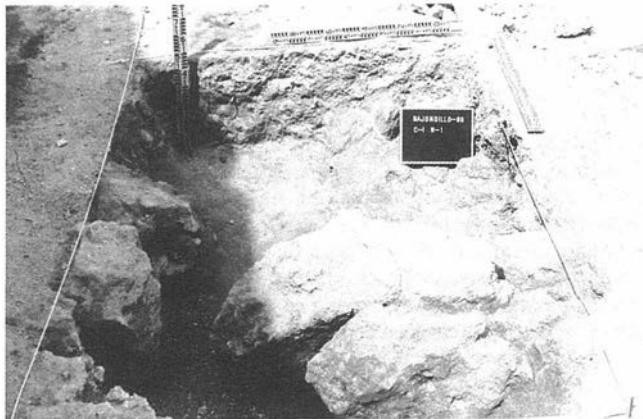
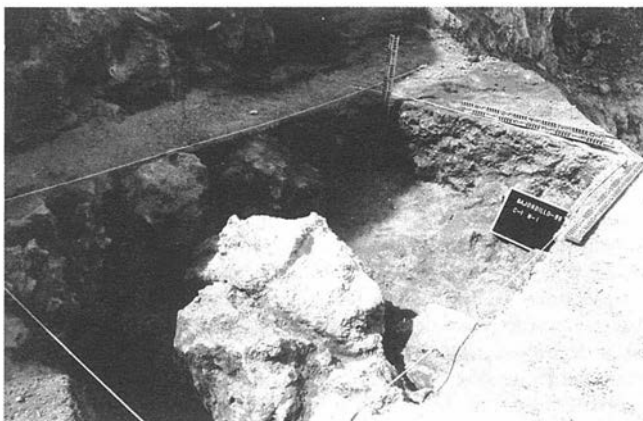
La actuación arqueológica desarrolló una primera acometida destinada a la limpieza del terreno de todos los escombros arrojados

LAM. I.1. Aspectos del solar afectado por los trabajos de urbanización del mismo.
LAM. I.2. Aspectos del solar afectado por los trabajos de urbanización del mismo.



LAM. II.1. Fase inicial de las excavaciones en el área planteada en las inmediaciones del farallón travertínico.

LAM. II.2. Fase inicial de las excavaciones en el área planteada en las inmediaciones del farallón travertínico.





LAM. III. Aspecto de la estratigrafía generada en el farallón tras las obras de rebaje de la constructora.

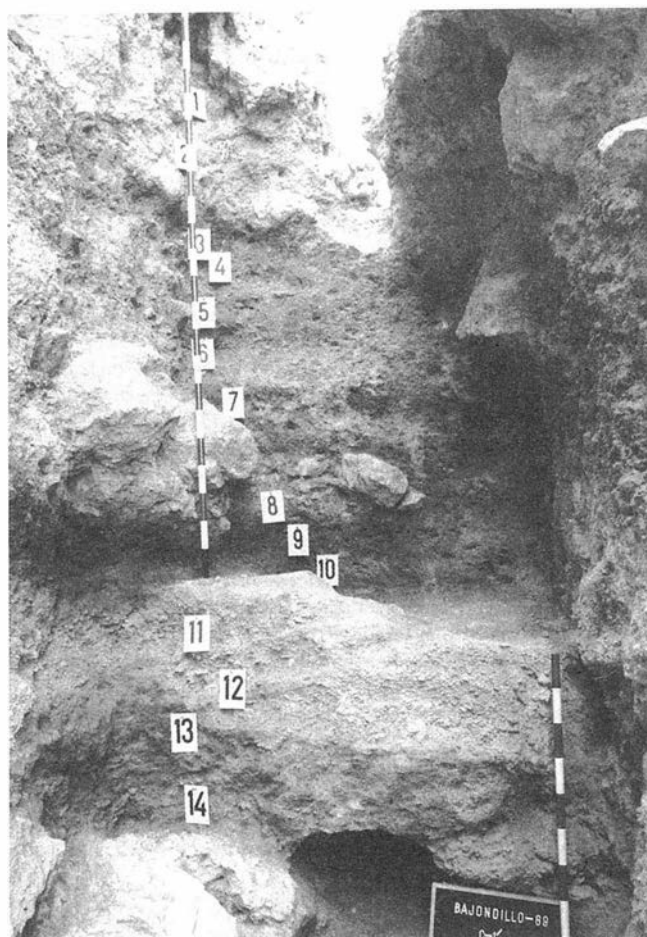
desde cotas superiores al emplazamiento de interés arqueológico, y que provenían de la existencia anterior del Hotel Panorama, demolido previamente a fin de permitir los trabajos de edificación ya citados.

La citada limpieza puso al descubierto un conjunto de sedimentos estratificados que podían comprobarse mediante lectura directa sobre el perfil que se había originado en el lugar, y que se encontraban incluidos en la gran secuencia caótica del farallón travertínico existente.

Morfológicamente, estos sedimentos sobresalían aproximadamente unos cuatro metros hacia el exterior del citado farallón rocoso, y sólo permitieron en principio el establecimiento de un área de investigación de unos 6 m², en la que se centraron los trabajos arqueológicos. Nada más iniciarse el proceso de excavación, el interior de dicha área se vio ocupada por bloques de gran tamaño, al parecer desprendidos del travertino, que redujeron muy rápidamente el volumen de excavación, e hicieron imposible cualquier tipo de trabajo arqueológico.

Dificultades propias del espacio obligaron a plantear una ampliación que, debido a imperativos del terreno, se realizó hacia el Sur del sector investigado, en busca de la presencia de sedimentos bajo escombros recientes. La retirada de estos últimos verificó la impresión que se poseía en un primer momento, confirmando la existencia, también allí, de restos arqueológicos. No obstante, el estrechamiento del terreno llegó a permitirnos tan sólo el establecimiento de un corte en trinchera, de un metro de ancho, que iba ampliándose en sentido longitudinal a medida que se incorporaban los sedimentos existentes en cotas sucesivamente inferiores, hasta alcanzar los tres metros en este último sentido.

Una vez excavada esta trinchera, los resultados constataron que la secuencia obtenida en los primeros trabajos se continuaba aquí, mostrando la presencia de una abundante industria realizada



LAM. IV. Secuencia estratigráfica documentada en la trinchera abierta hacia el sector Sur.

mayoritariamente en sílex, en la que destacaban algunos tipos de una muy alta calidad técnica. Así mismo, se pudo apreciar la ausencia de cerámica, lo que confirmaba las primeras conclusiones que se tenían.

La valoración de los resultados y la consecuencia de la consiguiente documentación estratigráfica permitió pasar a excavar el área en extensión, manteniendo únicamente como control estratigráfico el perfil que iba quedando incluido en el farallón travertínico. En esta fase de la excavación, pudo apreciarse una casi exacta confrontación con la secuencia ya conocida, salvo alguna evidencia estratigráfica original, de matiz por otra parte puramente localista.

Respecto a la naturaleza del yacimiento, las conclusiones iniciales del estudio geológico, encargado a D. José Clavero Toledo, señalan que el área excavada corresponde a los sedimentos de una cueva formada en el travertino, semejante a las que aún pueden apreciarse en el perfil rocoso excavado por las máquinas, y que, a causa de un proceso histórico no excesivamente bien documentado hasta el momento, ha debido ser cortada transversalmente. Además, los procesos naturales del travertino han sido la causa de fuertes alteraciones en la morfología de la citada cueva, siendo muy difícil en las condiciones actuales, de integración urbana, determinar sus características generales.

La ocupación de la cueva se iniciaría en un momento representado por ricos conjuntos industriales de una al parecer clara filiación musterense, en los que predominan los soportes sobre lascas y en los que destacaríamos la presencia marcada de las raederas, muy variadas en su tipología y que muestran una calidad técnica muy depurada, lo que es también sintomático de las puntas musterenses y de las correspondientes levallois; hemos podido apreciar en el transcurso de la excavación, la existencia de típicos cuchillos de dorso, muescas y denticulados, apreciándose así mismo una clara incidencia de la técnica levallois. Digno de ser señalado es, no sólo

la cantidad y variedad tipológica de estos conjuntos industriales, sino también la perfección alcanzada en la elaboración de algunos de los elementos documentados, caso por ejemplo de algunas de las puntas musterienses. Por último, la presencia de un canto con talla bifacial nos permite atribuir, provisionalmente, a este momento otro canto unifacial hallado en forma aislada en las obras de cimentación realizadas en la plataforma inferior de las edificaciones, fuera del contexto estratigráfico del yacimiento y que en principio nos había hecho suponer la existencia de una posible continuidad en la secuencia estratigráfica, o al menos de la utilización de los niveles inferiores de playa en momentos considerablemente antiguos.

Un segundo momento dentro de esta secuencia cultural, que estamos señalando a muy grandes rasgos, correspondería a conjuntos industriales que ofrecen un claro incremento de los soportes sobre láminas y laminitas. Entre los tipos documentados caben destacar los buriles, siendo quizás los más característicos los realizados sobre truncadura, los raspadores, las laminitas con dorso abatido y en ocasiones apuntadas, y por último las puntas con muesca con retoque abrupto, lo que permite definir un estadio solutreogravetiense sin grandes dificultades.

Características generales a los dos momentos citados es el predominio del sílex como materia prima, sobre todo en los conjuntos pertenecientes al Paleolítico Superior; a un nivel muy inferior de utilización encontraríamos otros materiales como el cuarzo y la cuarcita, cuya presencia es algo más neta en los conjuntos musterienses. También como rasgo general habría que citar la gran cantidad de restos de talla, lo que junto a la documentación de nú-

cleos y la existencia en el mismo yacimiento de cantos rodados de sílex de carácter foráneo, nos podría hacer pensar por el momento quizás en una zona de talla, idea con la que así mismo habría que relacionar la escasísima aparición de desechos de cocina, tanto de restos óseos como de moluscos, recurso este último con toda probabilidad abundante debido a la zona de ubicación del yacimiento y que hace más notoria su escasez en los estratos paleolíticos documentados; no obstante, la presencia entre los artefactos localizados de algunos que podrían incluso tomarse como ejemplos tipológicos, nos hacen dudar de encuadrarlos en un típico proceso de abandono que usualmente define a esta clase de yacimientos. Por lo tanto, y hasta que no poseamos resultados analíticos que clarifiquen estas circunstancias, nos limitaremos a plantear la problemática que venimos observando.

El momento de utilización más moderno de la cueva correspondería a un Neolítico Final-Cobre, al que se asociarían algunas cerámicas a la almagra, y sobre todo las decoradas con incisiones que desarrollan motivos rectilíneos o bien se aplican a cordones que se asocian a pequeñas asas verticales; son también frecuentes los elementos de sujeción, fundamentalmente mamelones, mientras que en el plano tipológico señalaríamos la documentación de los ya característicos platos de borde engrosado, que son los que nos inclinan a pensar en un momento en el que, si bien las tradiciones desarrolladas durante la fase final neolítica están bien presentes, la ergología es ya la propia de un Cobre Inicial, como ya hemos apuntado para alguna de nuestras investigaciones en la provincia de Málaga¹¹.

Notas

¹A. Baldomero, I. Marqués y J.E. Ferrer: *Intervención de urgencia en El Bajondillo (Torremolinos, Málaga)*. «Mainake», XI-XII, (1989-90), 1991, p. 11.

I. Marqués y J.E. Ferrer: *Hallazgo de industria solutreogravetiense en el Bajondillo (Torremolinos, Málaga)*. «Baetica», 13, 1991, pp. 137 y ss.

²S. Giménez Reyna: *Memoria Arqueológica de la provincia de Málaga hasta 1946*. «Informes y Memorias», 12, Madrid 1946...*todo el acantilado rocoso sobre el que se asienta este pueblecito costero es de atra yente aspecto arqueológico, que se confirma con las cuevas que abundan por el contorno y hasta Benalmádena, la de Carramolo, Tapada, del Arroyo de la Miel, Lagarillo del Olmo y otras, perosobre todo la del Tesoro...*

³C. Olaria: *Las cuevas de los Botijos y de la Zorrera en Benalmádena*. Málaga, 1978.

⁴J. Navarro: *Estudio prehistórico de la Cueva del Tesoro*. Málaga, 1884.

⁵J. Pérez de Barradas: *Las cuevas neolíticas costeras de Granada y Málaga*. «Revista de Antropología y Etnología», XIV, 1961, pp. 69 ss.

⁶M^a S. Navarrete Enciso: *La cultura de las cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental*. Granada, 1976.

M^a S. Navarrete Enciso: *La cultura de las cuevas con cerámica decorada en Andalucía Oriental*. «Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada» 1, 1976, pp. 59 ss.

⁷P. López: *Estudio de semillas prehistóricas en algunos yacimientos españoles*. «Trabajos de Prehistoria», 37, 1980, pp. 419 ss.

⁸J.E. Ferrer Palma: *La Prehistoria*, en «Málaga», t. II, «Historia», Granada 1984, pp. 379 ss.

⁹J.E. Ferrer Palma e I. Marqués Merelo: *El Cobre y el Bronce en las tierras malagueñas*, en «Homenaje a Luis Siret (1934-1984)», Sevilla 1986, pp. 251 ss.

¹⁰J. Ramos Fernández: *Los puntiformes de base cóncava de la Cueva del Encanto (Torremolinos, Málaga)*. «Mainake», IV-V, 1986, pp. 5 ss.

¹¹T. Aguado Mancha y A. Baldomero Navarro: *Estudio de los materiales de superficie de la "Cueva de las Palomas" (Teba, Málaga)*. «Mainake», I, 1979, pp. 29 ss.

J.E. Ferrer Palma e I. Marqués Merelo: *Avance de las campañas arqueológicas realizadas en la "Cueva de Las Palomas" (Teba, Málaga)*. «Baetica», 1, 1978, pp. 195 ss.